



REVISIÓN HISTÓRICA DEL MOVIMIENTO CARTONERO

M^a Araceli García Martín
Susana María Ramírez Martín
10/05/2018

La Biblioteca de la AECID y sus “Cartoneras”

La Biblioteca Hispánica de la AECID posee una nutrida colección de libros cartoneros, esto es, libros fabricados -en parte- de un modo artesanal, y con cubiertas de cartón, muchas veces, reciclado. El interior del libro es de fabricación industrial, pero las cubiertas y numerosos elementos decorativos que van pegados, se fabrican de modo individual para cada ejemplar, con lo que no hay 2 iguales.

En plena era de la información digital, estas obras suponen un contrapunto original y diferente, que demuestra que el concepto de la palabra “libro” es amplio, rico y lleno de matices.

Su precedente está en la literatura más popular de los albores de la imprenta, allá por el siglo XV. Se imprimían textos breves que se cosían artesanalmente con un cordel. De aquí su nombre: pliegos de cordel. No buscaban la excelencia literaria, pero resultaban interesantes y eran muy demandados.

Desde los mencionados inicios, siempre ha existido esta literatura humilde, podríamos llamar efímera, de consumo popular. Y por supuesto, en América Latina.

Los primeros ejemplares de este tipo de materiales entraron en la Biblioteca Hispánica por canje con otras instituciones. Al ser una biblioteca especializada, hubiera sido muy difícil tomar la decisión de comprar estos libros, pero gracias al intercambio con entidades latinoamericanas que disponían de ellas, pudimos conocerlas en la década de 1980. De esa fecha son nuestros primeros libros cartoneros. No es extraño: las colecciones van retratando los distintos momentos histórico-culturales.

Estos libros son producto de carencias económicas, pero no culturales. Cuando no es fácilmente accesible una industria editorial, el ingenio y la necesidad creativa impulsan a estas imaginativas soluciones.

Diferentes tipos de “Libros cartoneros”

1. EDICIONES
VIGÍA

2. EDITORIALES
CARTONERAS

3. EDITORIAL
RETAZOS

I | EDICIONES VIGÍA

Los libros cartoneros de la década de 1980 que poseemos, son de la editorial cubana “Ediciones vigía”, radicada en la ciudad de Matanzas. Sus primeros libros aparecen en 1985.

Su elaboración artesana es muy cuidada, pero además, tiene innegables valores artísticos. No en vano uno de sus fundadores es el artista plástico y poeta matancero Rolando Estévez.

Su creador material fue el laureado poeta Alfredo Zaldívar, lo que explica la calidad literaria de sus colecciones. Desde sus inicios, en 1985, ha dado voz a numerosos escritores de la localidad, pero además, ha publicado a escritores de talla internacional, como el poeta ruso Sergei Esenin.

También es novedosa su forma de obtener recursos económicos para poder producir sus obras: reciclan papel, pero también reciben donaciones del propio Ministerio de Cultura cubano, de distintas instituciones europeas, y de universidades de Estados Unidos. Sus precios bajos logran que cualquier ciudadano pueda disponer de una pequeña obra de arte.

Edita tiradas de 200 ejemplares numerados, cada uno de ellos manufacturado y único. Sus valores han sido reconocidos por numerosos premios, pero vamos a destacar únicamente uno: el premio “Estrella Internacional a la Calidad”, categoría Oro, en la XII Convención Internacional Star for Leadership in Quality, celebrada en 2008 en París. Este reconocimiento forma parte del programa anual de premios “Business Initiative Directions”, que reconoce el prestigio de empresas, organizaciones y emprendedores.

Sus obras están presentes en importantes ferias del libro de todo el mundo, y por supuesto, en bibliotecas: Museo de la Biblioteca Británica de Londres, Centro Atlántico de Arte Moderno de Las Palmas, en Canarias, España; Colección Especial Biblioteca del Congreso de Estados Unidos; en exhibición permanente en bibliotecas de universidades de Michigan, Chicago y La Florida, en Estados Unidos; en el Instituto Latinoamericano de Suecia, el Instituto Cervantes en Viena, Universidad de Guadalajara; en el Centro de estudios Cubanos de Nueva York. En la mayoría de estos lugares, editores y diseñadores de Vigía, han ofrecido conferencias y talleres sobre el trabajo de la editorial.

La amplitud de sus colecciones da cuenta de la variedad de público al que se dirige:

- Colección del San Juan (para poesía)
- Colección Trébol (para cuentos)
- Colección Barquito (para niños)
- Colección Venablos (para ensayos literarios, historia, arte y crítica artística)
- Colección Aforos (para teatro)
- Colección Clásicos (para autores clásicos)
- Colección Del Estero (itinerante)
- Colección Paseo (de temas habaneros)
- Colección Andante (para música)
- La revista de los niños
- Barquitos del San Juan (con tres números al año)
- La Revista del Vigía (con salida dos veces al año).

2 | EDITORIALES CARTONERAS

La primera editorial cartonera es Eloísa Cartonera, nacida en 2003 en Buenos Aires. En plena crisis económica, y en el escenario del corralito, muchas personas sobreviven recogiendo cartón en las calles. Desde el principio, la creación de la editorial tiene sensibilidad social: el poeta Wáshington Cucurto y los artistas plásticos Javier Barilaro y Fernanda Laguna crean un taller donde comienzan a fabricar libros artesanales, para los que compran el cartón recogido de las calles a los cartoneros, a un precio muy superior al que podrían venderlo en otros foros.

Desde aquí, la iniciativa va triunfando en numerosos países de América Latina. Sin pretender agotarlos todos, mencionaremos los que aparecen más tempranamente:

En 2004 surge Sarita Cartonera, en Perú; en 2005, Animita Cartonera, en Santiago de Chile; también en 2005, Mandrágora Cartonera, en Cochabamba (Bolivia); en 2006, Yerba Mala Cartonera, en El Alto (Bolivia); en 2007, Dulcinea Catadora, en Brasil (en lengua portuguesa); también en 2007, Yiyi Jambo, en Paraguay, escrito en una mezcla de portugués, español, y lenguas indígenas autóctonas.

Los textos pertenecen mayoritariamente autores latinoamericanos no consagrados, que escriben en español, portugués o guaraní, que buscan definir la identidad cultural y literaria de América Latina, sin descartar un tono transgresor hacia las normas culturales más canónicas. Cada vez es más frecuente la presencia en su catálogo de autores reconocidos, los argentinos César Aira y Ricardo Piglia, el peruano Santiago Roncagliolo o el mexicano Mario Bellatín.

A las editoriales mencionadas siguieron muchas otras en toda América Latina, y cada una de ellas tiene su propia línea editorial y objetivos particulares. Junto a otras mucho más modestas, la más prolífica es la primera de ellas, Eloísa Cartonera, que además de publicar más de 120 obras, organiza talleres de elaboración de libros, y el concurso Nuevo Sudaca Border En lo que sí coinciden todas es en la elaboración artesanal y en el cartón reciclado de las cubiertas.

Y desde América Latina las cartoneras llegaron a Europa, aunque aquí ya no es uso obligatorio el cartón recogido de las calles.

La primera experiencia se dio en Suecia la editorial Poesía con C: una editorial desde el margen. Este país debe gran parte de sus contactos con la cultura latinoamericana a que fue un gran acogedor de exiliados con motivo de las dictaduras latinoamericanas, particularmente la chilena.

En Francia han tenido un gran éxito las editoriales cartoneras, de ahí su elevado número. Sólo por mencionar algunas, citaremos a Julieta Cartonera; Cephisa Cartonera; La Guêpe Cartonnière; Babel Cartonera; Yvonne Cartoner, ... Un caso especial es RELINDIAL CARTONERA, surgida en el Comité de Bibliotecas de Ciencias sociales de IFLA y que busca el diálogo inter-religioso entre niños desde las escuelas.

Son muy activas, organizan numerosos actos divulgativos y talleres de realización de libros. Comparten un blog común de todo el colectivo de cartoneras de Francia, con el que se comunican.

En Alemania está la editorial cartonera PapperLaPapp. Su rasgo distintivo es la gran preocupación por el medio ambiente. Su un modo particular de contribuir a su defensa es el aprovechamiento del cartón, reciclándolo en la creación de sus libros. Por lo demás, comparten el mismo espíritu que las otras editoriales, es decir, la voluntad de publicar autores noveles, de trabajar colectivamente, de impulsar el trabajo manual, de compartir libremente textos, de procurar nuevas estrategias de difusión y hacer accesible la literatura latinoamericana.

En Inglaterra se están iniciando en el arte de las cartoneras. El primer ejemplar, Village of Stones/Pueblo de Piedras, es un libro de poesía bilingüe, obra del escritor británico Brian Lee, con portadas pintadas a mano sobre cartón reciclado por la artista española Rosa Beiroa traducida al español por José Manuel Camacho. Ha sido publicada en España por la editorial Ultramarina cartonera, que ya ha traspasado fronteras.

En España hay varias editoriales cartoneras: Casamanita cartoneira; Cartonerita ninabonita; Cartopies cartonera; Ediciones Karakarton; Llibres de Cartó; Meninas cartoneras; Aida cartonera... y Ultramarina Cartonera& Digital.

La mencionada Ultramarina Cartonera ha roto con el concepto local, como hemos visto al mencionar el hecho de haber publicado la primera publicación cartonera británica, y haberlo hecho en una edición bilingüe. Su sobrenombre “Digital” se debe a que difunde sus libros a través de formatos digitales, con posibilidad de descarga gratuita y de pago. Aglutinan el libro de cartón, artesano, con la difusión digital. Su organización está muy cuidada, lo le permite ser muy versátil en sus acciones, inmersas en el extenso campo de la gestión cultural. Sus protagonistas configuran la PLACA: Plataforma de Artistas Chilango Andaluces.

Fuera de América Latina y de Europa, también encontramos editoriales cartoneras.

Así en Mozambique (África), encontramos la Kutsemba cartao: una página abierta a porvir. Cuenta con la ayuda de la Embajada de España en Mozambique, y con la cesión de derechos de publicación de los autores. Con sus actividades buscan una finalidad marcadamente educativa. Además de publicar en portugués, lo hacen en español, inglés y changana. En Maputo se celebró su I ro. Encontro do Livro de Cartao.

En Guinea, la editorial Princesa Cartonera de la AECID ha organizado talleres cartoneros en los centros culturales de Malabo y Bata. El resultado ha sido la edición de su revista, titulada *Atanga* en edición cartonera.

En Estados Unidos, la Universidad de Wisconsin-Madison cuenta con una gran colección de publicaciones cartoneras, difunde su filosofía, investiga su papel en la cultura artístico-literaria actual, así como su valor social, y mantiene una completa base de datos de dichas publicaciones. En 2009 celebró un importante Congreso que aglutinó a un buen número de editores cartoneros de todo el mundo.

3 | EDITORIAL RETAZOS

Entre las múltiples evoluciones de las editoriales de libros artesanos de cartón, que utilizan materiales reciclados, traemos aquí a la editorial Retazos. Da su idiosincrasia a esta editorial el hecho de estar ligada a la emigración. La crisis económica y social que tuvo lugar en Bolivia en 2001, empujó a muchos bolivianos a abandonar su país. Los que lo hicieron a Argentina, vieron las capacidades de las editoriales cartoneras surgidas en el país, y adaptaron sus objetivos al de sentirse unidos como grupo propio, con necesidad de mantener sus rasgos culturales, y al mismo tiempo, buscar la simbiosis cultural con el país de acogida. Con la creación de esta editorial, pueden expresarse en sus propios libros y difundir su cultura e ideas. En su caso, además de aprovechar y reciclar el cartón, hacen lo mismo con restos textiles de la industria local. Su dimensión social ha hecho que el Centro Cultural de España de la AECID en Buenos Aires haya apoyado económicamente en la realización de algunos de sus títulos.

4 | Los pósteres: la última fase hasta el momento

Se han realizado pósteres con metodología cartonera y han sido exhibidos en el congreso de IFLA de en EEUU y en el congreso de REDIAL en Gotemburgo

Las “Cartoneras” de la AECID a bordo de La Reina de los Mares

<http://biblioaecidmadrid.wordpress.com/2014/04/22/las-cartoneras-una-oportunidad-para-la-creatividad-en-medio-de-la-crisis/>

<http://biblioaecidmadrid.wordpress.com/2014/06/24/la-cartonera-virtual/>

<http://biblioaecidmadrid.wordpress.com/2014/05/14/taller-cartonero-o-cuando-el-carton-se-hace-arte/>

<http://biblioaecidmadrid.wordpress.com/2014/05/19/2o-certamen-literario-la-reina-de-los-mares/>

La Princesa Cartonera una editorial cartonera institucional



Se organizan concursos de relatos con lo que se obtienen textos propios y el premio es la edición en cartonera de la obra ganadora

CONCLUSIÓN

Como resumen final, podemos decir que las editoriales cartoneras son muy diferentes entre sí.

Sus objetivos van desde lo local y de reivindicación de una cultura y lenguas propias, a lo internacional y plurilingüe.

Algunas se centran en su valor artesanal, mientras que otras unen ese concepto a la difusión digital.

Para algunas lo fundamental es el sentido ecológico, mientras que para otras priman sus capacidades educativas y de transformación social.

Algunas son transgresoras, y otras se mueven en una cultura más canónica.

Su universo es la libertad, la ausencia de normas que encorsetan. Probablemente sea la versatilidad intrínseca con la que cuentan, la que ha propiciado su exitoso desarrollo. Y a esto se une su capacidad cada vez mayor de comunicación entre todas ellas. Los primeros tiempos de aislamiento están dejando paso a comunicación en redes sociales, blogs compartidos, páginas web, correo electrónico, etc.

Pero tal vez no sea necesario ir tan allá para buscar las razones del éxito. Porque, al fin y al cabo, ¿a quién no le gusta crear o disfrutar de un libro único, fabricado a mano, que une palabra e imagen y en el que se ha puesto tanta ilusión como imaginación? Pues en eso estamos todos. ¿Creamos nuestra propia Cartonera?



cooperación
española



